FRANS FRANCKEN II

Amberes, 1581 – Amberes, 1642

Virgen con Niño «Regina Coeli»

Óleo sobre cobre · 23,7 × 18,5 cm



FRANS FRANCKEN II · *Virgen con Niño «Regina Coeli»*

Iconografía

La Virgen, de pie sobre una media luna y envuelta en un resplandor dorado, aparece coronada como Reina del Cielo (Regina Coeli), con un cetro en la mano derecha y el Niño Jesús en el brazo izquierdo. El Niño bendice con la mano derecha y sostiene en la izquierda el orbe del mundo, símbolo de su poder sobre la creación. La imagen une dos ideas: la realeza de María, coronada y con cetro, y la mujer del Apocalipsis «vestida de sol, con la luna bajo sus pies» (Apocalipsis 12, 1), asociada a la Inmaculada Concepción. Este tipo de imagen, de carácter casi escultórico, recuerda a las imágenes de culto veneradas en los altares y fue muy difundido en la devoción mariana de la Contrarreforma, cuando Amberes se convirtió en uno de los grandes centros de producción de imágenes religiosas para el mundo católico.

Análisis formal y estilístico

La figura de la Virgen, frontal y esbelta, se alza en el eje central de la composición, recortada sobre una mandorla de luz dorada que se funde con el fondo grisáceo. El color se articula en grandes zonas: el rosa violáceo de la túnica, el azul intenso del manto, que se abre en amplios pliegues a la izquierda, y el azul oscuro de su forro, a la derecha, contrastan con el oro de la corona, del cetro y del resplandor. El rostro ovalado de María, de rasgos finos, y la figura robusta y sonriente del Niño responden a los tipos característicos de Frans Francken II. El soporte de cobre, de superficie lisa y no absorbente, permite una pincelada fina y precisa y un acabado esmaltado que realza la luminosidad de los colores. La obra se presenta en un rico marco tallado y dorado con decoración de hojarasca y gallones.

Contexto pictórico

La pintura sobre cobre alcanzó una gran difusión en Amberes a finales del siglo XVI y en el XVII. Las planchas de cobre, más estables que la madera, ofrecían una superficie ideal para obras de pequeño formato y de factura minuciosa, muy apreciadas por los coleccionistas y fáciles de transportar. Los talleres de Amberes, entre ellos el de los Francken, exportaron gran número de estas pinturas devocionales a España y a sus territorios, donde imágenes marianas como esta tenían una enorme demanda.

El autor: biografía y estilo

Frans Francken II, el miembro más destacado de la dinastía, se formó con su padre, Frans Francken I; fue maestro del gremio de San Lucas de Amberes en 1605 y más tarde su decano. Dirigió uno de los talleres más productivos de la ciudad y se especializó en la pintura de gabinete: obras de pequeño formato sobre tabla, de asunto religioso, mitológico, histórico o alegórico, destinadas al coleccionismo privado. Su estilo se reconoce en las figuras esbeltas y expresivas, los colores vivos —rojos, azules y blancos luminosos— sobre fondos más oscuros, la pincelada fina y precisa y una narración rica en detalles. Fue además un innovador temático: contribuyó a crear el género de los gabinetes de coleccionista (Kunstkammer) y popularizó las escenas de monos o singeries. Colaboró como figurista con especialistas en paisaje y arquitectura, y su producción, muy difundida por los marchantes, incluye numerosas réplicas de taller.

Bibliografía referente a este autor

U. Thieme y F. Becker, Allgemeines Lexikon der bildenden Künstler. F. C. Legrand, Les peintres flamands de genre au XVIIe siècle, Bruselas, 1963. W. Bernt, Die niederländischen Maler des 17. Jahrhunderts, 1948. U. Härting, Studien zur Kabinettbildmalerei des Frans Francken II. (1581–1642), 1983. U. Härting, Frans Francken der Jüngere (1581–1642). Die Gemälde, 1989.

Museos que poseen obras de este autor

Rijksmuseum (Ámsterdam); Museos Reales de Bellas Artes de Bélgica (Bruselas); Musée du Louvre (París); Museo Nacional del Prado (Madrid); Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (Madrid); Museo del Hermitage (San Petersburgo), entre otros.